

## PRÓLOGO: HISTORIA DE *EDAD DEL INSECTO*

La producción literaria de Francisco Ferrer Lerín —autor minoritario pero unánimemente celebrado por los *happy few* que han leído sus libros— ha dejado una huella imborrable en la poesía española del último medio siglo, impronta que se refleja tanto en el respeto manifiesto de sus compañeros de promoción —Félix de Azúa, Pere Gimferrer, Leopoldo María Panero— como en el eco que su trabajo ha merecido en la prensa escrita y los círculos académicos.

La obra poética de Francisco Ferrer Lerín consta de seis tomos. Publicó el primero, *De las condiciones humanas*, en 1964 en la editorial Trimer, a los veintidós años de edad. Siete años más tarde, en 1971, apareció en la colección Ocnos una antología de su obra bajo el lema *La hora oval*. El libro, finalista del primer Premio Maldoror de Poesía convocado por Carlos Barral, iba precedido de un prólogo de Pere Gimferrer, miembro del jurado junto a Octavio Paz, Jaime Gil de Biedma, José María Castellet, Félix de Azúa y el propio Barral. Su tercer libro, *Cónsul*, editado por Península en 1987 en la colección Poética, se encabezó con un nuevo frontispicio de Pere Gimferrer, quien calificaba a Lerín de fundador del “ala extrema de la escritura novísima”. El año 2006 Artemisa Ediciones reunió en *Ciudad propia: poesía autorizada* su obra completa, editada por Carlos Jiménez Arribas, con el añadido de un capítulo de

textos inéditos que no se habían recogido en los libros anteriores. Tres años más tarde, en otoño de 2009, Tusquets publicó *Fámulo*, dentro de la colección Nuevos Textos Sagrados, galardonado en abril de 2010 con el Premio de la Crítica. Finalmente, en febrero de 2013 la misma colección se engrosó con un último volumen de poesía: *Hiela sangre*.

A todo ello hay que sumar una novela, *Níquel*, editada por Mira en 2005 y un heteróclito diccionario, *El bestiario de Ferrer Lerín*, aparecido dos años más tarde en Galaxia Gutenberg, además de un libro de bibliofilia, facsímiles, artículos y otras prosas titulado *Papur* que la editorial Eclipsados publicó en 2008. En 2011 Tusquets sacó a la luz una edición ampliada de su primera novela, *Níquel*, bajo el título de *Familias como la mía*. Y el año siguiente la editorial Menoscuarto publicó *Gingival*, una selección de los textos de su blog. Por fin, en el año 2014 apareció en la editorial Jekyll & Jill el volumen *Mansa chatarra*, compendio de materiales oníricos escogidos por José L. Falcó, así como un libro de retratos literarios titulado *30 niñas*, en Leteradura. Ha traducido *L'homme approximatif* de Tristan Tzara, *Ossi di seppia* de Eugenio Montale, *L'annonce faite à Marie* de Paul Claudel, *Trois contes* de Flaubert y *Le hasard et la nécessité* de Jacques Monod.

De los seis libros de poesía de Ferrer Lerín publicados hasta la fecha, tres fueron concebidos como tales: *De las condiciones humanas*, *Fámulo* y *Hiela sangre*. El resto, cuatro si se incluye el presente volumen, son recopilaciones de su obra. En particular, su segundo texto —*La hora oval*, reunido, como se ha dicho, con ocasión del Premio Maldoror— estaba compuesto por una antología de sus libros anteriores —inéditos en su totalidad si se exceptúa *De las condiciones humanas*— cuyos títulos fueron recogidos en la contracubierta del libro: *De las situaciones estáticas y evolutivas* (1959), *Ababojoa* (1959), *Y esa es la morada del viajero...* (1960), *Silente apariencia, dúctil devaneo* (1961), *Homenaje a Perse* (1961), *De las condiciones humanas* (1962, publicado en 1964), *Ciclo calvinista* (1963-1964),

*Brillante resplandor de mi lámpara de arcilla* (1962-1965), *También me comprarás una corona* (1966) y «1968-1970». Estos libros, físicamente, estaban formados por cientos de páginas y cuartillas manuscritas —en ocasiones mecanografiadas— repartidas en distintas carpetas, cada una de las cuales iba precedida por uno de los títulos anteriores. Hay que señalar, además, que dichos títulos desaparecieron de *La hora oval* tras sustituirse la clasificación original de las carpetas por una división cronológica de los poemas.

Así las cosas, cuando tres décadas más tarde Carlos Jiménez Arribas planteó a Artemisa la edición de la poesía completa de Ferrer Lerín, *Ciudad propia*, su propuesta comprendía un apartado de materiales inéditos, entre ellos las cuartillas de las carpetas. Todo ello se tradujo en una meticulosa labor de recuperación, de la cual sólo una parte —veintidós poemas en total— se incorporó al fin a las páginas del libro. Dicha omisión planteó, no obstante, la oportunidad de editar más adelante una selección ampliada de las carpetas, posibilidad materializada en el presente volumen que puede entenderse, por tanto, como la continuación de la obra contenida en *La hora oval*. Con dicho propósito se ha retomado la clasificación inicial de los poemas: cada uno de los capítulos de *Edad del insecto* se corresponde con los títulos que encabezan las carpetas originales. De este modo, de los nombres citados en la contraportada de *La hora oval* aparecen todos menos *De las situaciones estáticas y evolutivas* —volumen extraviado tras medio siglo de constantes mudanzas—, y además se han añadido los siguientes capítulos pertenecientes a nuevas carpetas: *Dualactón* (1962-1966), *Creación* (1961-1975), *Versiones* (1966-1974, con la excepción de un fragmento de 1989) y la carpeta que más tarde había de convertirse en *Cónsul*, rotulada tentativamente como *No eran tiempos de artistas* (1969-1972).

A todo ello se ha sumado un capítulo titulado *Papeles de Son Armadans*, que incluye cuatro piezas publicadas bajo el epígrafe *Análisis* en la revista de dicho nombre, en el número CXC de enero

de 1972 (el tercero de esos cuatro textos, *Olga*, que ya se había editado como primer poema de *Cónsul* y por tanto no aparecía en el último capítulo de *Ciudad propia*, se ha vuelto a añadir para conservar la unidad del conjunto). Por coherencia con el título de dicho capítulo, se barajó la posibilidad de incluir los restantes poemas en prosa de Ferrer Lerín recogidos en la citada revista, opción que se desestimó por haberse reproducido todos en alguno de sus libros precedentes: los relatos 2-3-65 (n.º CXIV de la revista *Papeles de Son Armadans*) y *El monstruo* (n.º CLXXVI) en el libro de *La hora oval* y posteriormente en *Ciudad propia*; y *Rinola Cornejo* y *El estrangulador de Boston* (n.º CCVI de la revista) en *Cónsul* y también en *Ciudad propia*.

En suma, en esta nueva colección se han incluido los veintidós poemas de las carpetas que componen el capítulo final de *Ciudad propia* —algunos modificados, como se especifica a continuación— más una cincuentena larga que todavía permanecían inéditos (con las excepciones de *Muerte*, publicado en el número 135 de *Poesía Española* en marzo de 1964; y *Sin título II* de la carpeta *Homenaje a Perse*, que se recogió como cita al principio de *De las condiciones humanas*), a todo lo cual se han unido los cuatro relatos correspondientes al número CXC de *Papeles de Son Armadans*.

Ciertos poemas aparecidos en *Ciudad propia* han sido revisados, como queda dicho, para la presente edición. En aquella ocasión, los editores se responsabilizaron de la selección de los textos, y Ferrer Lerín apenas tuvo oportunidad de cotejar los originales. Ahora, por el contrario —y dado que los manuscritos constituyen la materia prima del libro—, el autor mismo se ha ocupado de corregirlos. Por eso los resultados presentan diferencias notables: en unos poemas se ha sustituido una palabra por otra, en otros se han añadido versos, estrofas o párrafos y, por último, en algunos se han omitido fragmentos completos.

Toda esta laboriosa operación —la mayor parte de las cuartillas no se había recuperado hasta hoy— podría distraer de la ver-

dadera dimensión de los poemas. Nosotros, no obstante, los hacemos públicos persuadidos de su alcance: el presente libro no sólo contiene el capítulo inicial de la prehistoria novísima —motivo suficiente para su edición—, sino un conjunto de inconfundibles joyas literarias. Dicho de otra manera: con independencia de su valor filológico, *Edad del insecto* es un deslumbrante libro de poesía, un episodio que cronológicamente se sitúa por delante de la obra anterior de Lerín pero que puede disfrutarse como si se hubiera escrito ayer.

En 1987, en el frontispicio de *Cónsul*, Pere Gimferrer afirmó: “Hubo una edad de absoluto en la que no parecía tolerable escribir sino de este modo; resulta reconfortante, hoy, saber que todavía se puede escribir también de este modo. O, cuando menos, que todavía sabemos, podemos, queremos leer cosas escritas de este modo”. Veintiocho años más tarde, esta cláusula permanece vigente. Todavía queremos leer cosas escritas de ese modo: poemas, relatos, bosquejos y otras prosas sin fecha de caducidad. Porque Ferrer Lerín, cuyo legado literario —como ahora sabemos— no declina con el paso del tiempo, es, a pesar de la elegante discreción con que ha difundido su obra, un hombre de genio. Si no terminan de creerlo, pasen página y vean.

JAVIER OZÓN GÓRRIZ

BARCELONA, 10 DE OCTUBRE DE 2015